ÍNDICE

GLOSARIO 9

LISTA DE MAPAS 13

PREFACIO 13

INTRODUCCIÓN. LA ZONA DE VICTORIA O MUERTE 19
¿Overlord o Bagration? 24
Alemania a la defensiva 29

PRIMERA PARTE. EL VERANO DE LA VICTORIA 37
1. La conferencia de Teherán 39
Stalin triunfante 39
El segundo frente 42
El rapto de Polonia 48

2. Génesis de una ofensiva 53
¿La primera batalla de la Guerra Fría? 53
Las "batallas olvidadas" del invierno de 1943-1944 60
El planeamiento de *Bagration* y las otras ofensivas soviéticas 66
Las operaciones de *maskirovka* en apoyo de *Bagration* 75

3. Atacar en el Oeste, aguantar en el Este 79
La estrategia de Hitler en el verano de 1944 79
El Grupo de Ejércitos Centro en junio de 1944 93

SEGUNDA PARTE. BAGRATION 103
4. El hundimiento del frente alemán 105
La acción de los partisanos 105
El cruce del Dvinà por el 1er Frente del Báltico 107
El 3er Frente de Bielorrusia 116
El 2º Frente de Bielorrusia: Mogilev 129
La ofensiva de Rokossovski en el sur del saliente 132

5. La desrucción del Grupo de Ejércitos Centro 147
Model 147
Defender mediante el ataque: la "solución" Model 160

6. La segunda fase de Bagration 169
Balance provisional de una victoria 169
Las batallas defensivas alemanas al oeste de Minsk 174
La defensa de Vilna 181
La brecha báltica 188
Cherniakovski y Zakhárov en Prusia Oriental 191

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 7 05.03.19 18:49

TERCERA PARTE. LA BATALLA DEL VÍSTULA 197
7. El camino a Berlín pasa por Varsovia 199
La guerra sale de Rusia 199
El primer golpe de Kónev: la Operación *Lvov-Przemyhl* 211
8. Model contra Rokossovski 225
La Operación *Kóvel-Lublin* 225
La batalla de Brest-Litovsk 230
El ataque de Rokossovski hacia Varsovia 233
El contragolpe de Model 235
9. *Varsovia delenda est* 243
El Ejército Clandestino Polaco 243
Hora W 249
Stalin, los Aliados y Varsovia 260
La destrucción de Varsovia 268
CONCLUSIONES 275
Total Krieg 277
El último esfuerzo de Alemania 281
El impacto de *Bagration* en el curso de la guerra mundial 283
APÉNDICE 287
OBRAS CONSULTADAS 293

Glosario

Bagration	Nombre en clave para la operación ofensiva soviética contra el "balcón bielorruso" de junio de 1944.
Cañón de asalto	Pieza de artillería montada en un vehículo de motor o un chasis blindado, usada como apoyo de infantería. Al contrario que un carro blindado (tanque), no dispone de torreta giratoria para el cañón.
Cuerpo de ejército	Formación militar compuesta por varias divisiones y tropas de apoyo, tales como artillería, ingenieros y blindados. Efectivos medios: 30.000-50.000 hombres, al mando de un teniente general. En alemán, *Armeekorps*.
División	Formación militar compuesta por varios regimientos o brigadas. Efectivos medios: entre 5.000-30.000 hombres, dependiendo de las circunstancias y los ejércitos. Al mando de un general de división.
Ersatzheer	Ejército de Reserva alemán.
Feste Plätze	"Plazas fuertes". Título otorgado por Hitler (a partir de marzo de 1944) a una serie de ciudades del frente del Este, convertidas automáticamente en puntos de resistencia a ultranza. El término se aplicó en 1945 a algunas ciudades alemanas.
FHO	*Abteilung Fremde Heere Ost*, literalmente "Ejércitos Extranjeros Este". Sección de inteligencia del OKH encargada del análisis del frente del Este.
Frente	En el Ejército Rojo, grupo de ejércitos.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 9 05.03.19 18:49

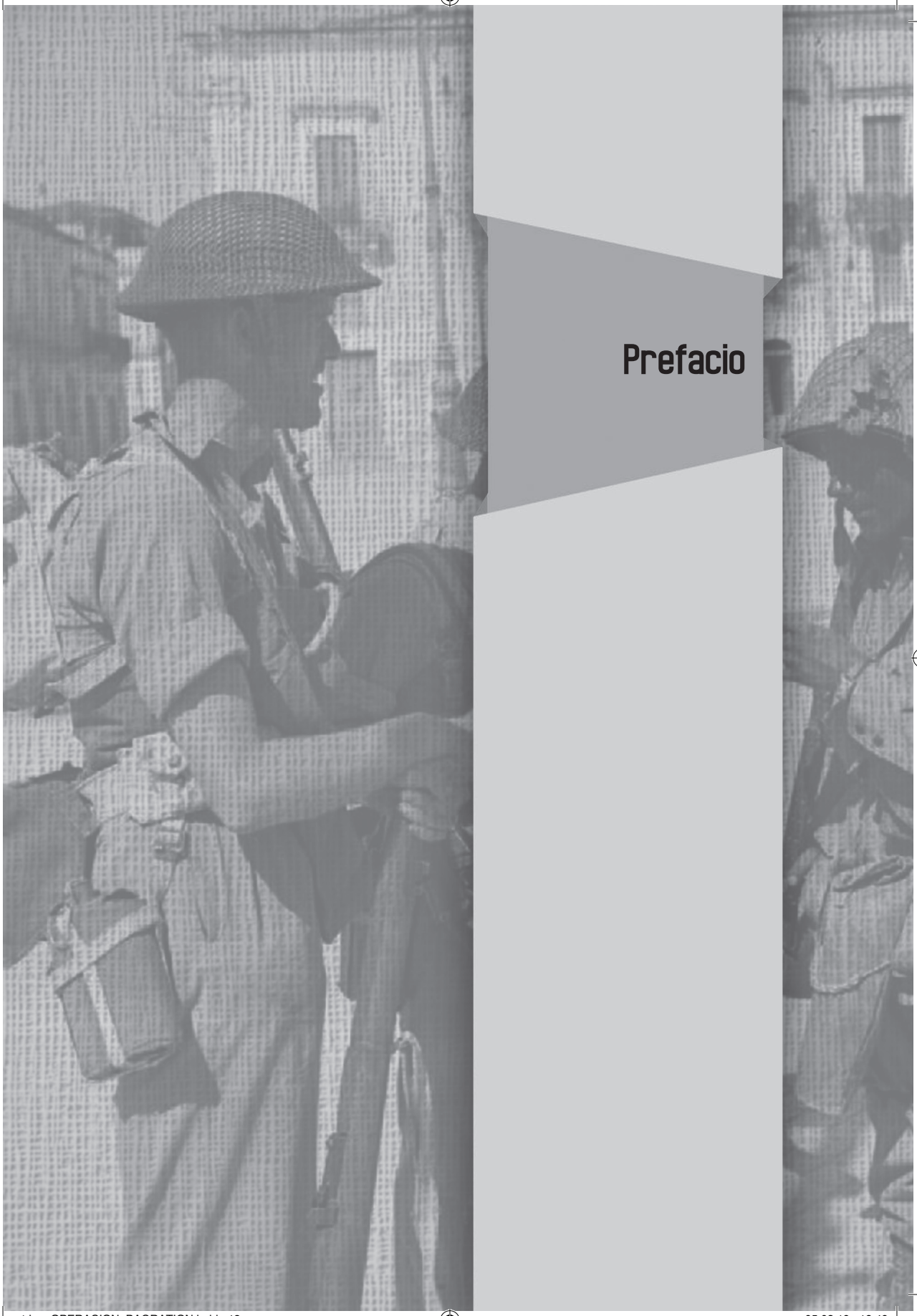
Hiwi	Abreviatura de la palabra alemana *Hilfswillige*, "auxiliar voluntario", los prisioneros rusos reclutados por los alemanes para desempeñar tareas auxiliares junto a las tropas de campaña.
GKO	*Gosudarstvennyj komitet oborony*, Comité de Defensa del Estado, organismo soviético de dirección de la guerra.
GRU	*Glavnoye razvedyvatel'noye upravleniye*, Directorio Principal de Inteligencia. Organismo de espionaje del Estado Mayor del Ejército Rojo.
Grupo de ejércitos	Una formación militar compuesta por varios ejércitos de campaña. En alemán, *Heeresgruppe*.
GULAG	*Glavnoye Upravleniye Lagere*, Administración Principal de los Campos de Trabajos Forzados.
KMG	*Konno-Mejanizirovánnaya Gruppa*, Grupo Mixto de Caballería y Blindados.
KRN	*Krajowa Rada Narodowa*, Comité Patriótico de Liberación. Organización comunista polaca creada en Moscú en 1943 bajo el control de la URSS.
Luftwaffe	Fuerza Aérea alemana.
Maskirovka	Literalmente "camuflaje, disfraz". Término soviético para designar las técnicas de decepción militar y desinformación.
NKVD	*Naródny Komissariat Vnútrennij Del*, Comisariado Popular de Asuntos Internos. Principal organismo de seguridad de la URSS.
OKH	*Oberkommando des Heeres*, Alto Mando del Ejército de Tierra alemán.
OKW	*Oberkommando der Wehrmacht*, Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas.
Panzerfaust	Literalmente "puño blindado", cohete contracarro alemán.
PKWN	*Polski Komitet Wyzwolenia Narodowego*, Comité Polaco de Liberación Nacional, también conocido como "Comité de Lublin"
Pz	Pz KpFw, Panzerkampfwagen, abreviatura alemana para "carro blindado".
SU	*Samohodnaya Ustanovka*, una serie de cañones autopropulsados soviéticos, el equivalente al cañón de asalto alemán.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 10 05.03.19 18:49

SS	*Schutzstaffel*, cuerpo de élite del partido nazi. Las Waffen-SS eran las tropas de las SS.
Stavka	*Stavka Glavnogo Komandovaniya*, Estado Mayor de las fuerzas armadas soviéticas.
UPA	*Ukrayins'ka Povstans'ka Armiya*, Ejército Insurgente Ucraniano, organización de guerrilleros nacionalistas ucranianos.
Volksdeutsche	Literalmente "perteneciente al pueblo alemán", término usado por el III Reich para designar a individuos o poblaciones "alemanas" en diversas partes de Europa.
VVS	*Voenno-vozdushnye sily*, Fuerza Aérea Soviética.
Wehrmacht	Fuerzas Armadas alemanas, constituidas por el Heer (Ejército), la Luftwaffe (Fuerza Aérea), la Kriegsmarine (Marina de Guerra) y las Waffen-SS.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 11 05.03.19 18:49

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 12 05.03.19 18:49



Prefacio

PREFACIO

Es de sobra conocida la frase que un joven Kafka escribió en su diario el 2 de agosto de 1914: "Hoy Alemania ha declarado la guerra a Rusia. Por la tarde, fui a nadar". Se aprecia en este fragmento un distanciamiento de la realidad y cierta ingenuidad. Lo que se venía encima era grave. Cambiaría el mundo y comenzaba el siglo XX. El 24 de junio de 1944 el ministro de propaganda Joseph Goebbels escribía en su diario: "En el Este, los soviéticos han estado atacando durante todo el día sobre Vitebsk y Orsha en un frente amplio … Se han librado batallas durísimas, pero, en términos generales, el frente se ha mantenido. En el Cuartel General del Führer no se cree que esta sea la esperada gran ofensiva soviética, como en un principio se había pensado". Dos apuntes ilusorios, aunque nada tengan que ver la ingenuidad de Kafka con la de Goebbels. La Operación *Bagration* fue el fin de la aventura alemana en el Este y formó parte importante de la serie de acontecimientos que desembocaron en la Guerra Fría.

La discusión sobre cuál fue el punto de inflexión de la Segunda Guerra Mundial en general y de la guerra en el Este en particular ha llenado cientos de páginas. David Glantz dejó constancia de sus conclusiones sobre este tema en la serie de libros titulados *Barbarossa Derailed*. Según esta visión la Wehrmacht no puede destruir al Ejército Rojo en una guerra relámpago, tal como era su propósito inicial, y en otoño de 1941 hay que empezar a pensar en el largo plazo, en la guerra de números, de producción, de desgaste. Eso significa el fin de la *Blitzkrieg* y, por tanto, se entra en la guerra de producción industrial, donde Alemania no tenía nada que hacer contra la URSS y los Aliados angloamericanos. Diciembre de 1941 es otro hito en la guerra, tanto a nivel global como en el Este: los soviéticos ponen contra las cuerdas a la Wehrmacht, que está a punto de desplomarse. En diciembre Estados Unidos entra en la guerra. Por otra parte, durante un tiempo se mantuvo que

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 15 05.03.19 18:49

Stalingrado fue el auténtico punto de inflexión en el Este. Según esta interpretación, la apuesta de Hitler para poder mantener el pulso contra el resto del mundo habría consistido en asegurarse el suministro de los pozos petrolíferos del Cáucaso y comenzar a explotar a fondo el resto de riquezas naturales del territorio soviético que había conquistado. Cuando esta aspiración se malogró, a causa de la derrota a orillas del Volga, ya no quedaba para Alemania posibilidad de victoria en el plano industrial y, en consecuencia, en el campo de batalla. El historiador Bernd Wegner matiza que, aunque efectivamente el punto de inflexión fue el verano-otoño de 1941, sí que es cierto que Stalingrado fue un punto de inflexión psicológico para los dos contendientes, especialmente para los alemanes. La idea de que no se iba a poder concluir la guerra mediante la victoria en el campo de batalla apareció de pronto ante los ojos de hasta el más insignificante ciudadano alemán. Es del todo inútil pensar en Kursk como batalla decisiva. Cuanto más avanzamos en el tiempo, esa locución, "batalla decisiva", va perdiendo potencia y relevancia. Por eso, si en el verano de 1943 la suerte estaba echada, en verano de 1944 estaba más que atada. La operación *Bagration* no fue un "diálogo", fue una expulsión, un violento empujón que sacó y destruyó a todo el Grupo de Ejércitos Centro alemán.

Se han escrito multitud de obras sobre las brillantes victorias alemanas en el Este. Cuanto más avanzamos en el tiempo, y en especial a partir de Kursk, una neblina cada vez más densa se va cerniendo sobre el conocimiento no sólo popular, sino también académico de las operaciones militares. El poder de la estética ha reclamado aquí también su factura. Las victorias alemanas han sido, de mejor o peor manera, muy estudiadas, y muy leídas. Los desastres mucho menos.

Tras el final de la guerra los aliados occidentales se mostraron muy indulgentes con los militares alemanes. Los generales alemanes despertaban admiración por las grandes derrotas que la Wehrmacht había infligido a los soviéticos. Esto hizo que en Estados Unidos se contratara a decenas de ellos y, bajo la égida del ex jefe del Estado Mayor General del *Heer*, Franz Halder, redactaran durante años toda una serie de ensayos sobre sus experiencias en la Segunda Guerra Mundial. De paso, los militares comisionados para la labor ocultaron y obviaron todas aquellas circunstancias que no iban a ser favorables para la imagen de Alemania o para ellos mismos. En estos informes la visión crítica brilló por su ausencia y además sentaron las bases para reafirmar determinados mitos que han pervivido hasta nuestros días. Dos de los más importantes fueron: 1) Que las continuas intromisiones de Hitler en la dirección de las operaciones militares fueron desastrosas e incluso determinantes para el devenir de la guerra, y 2) que el Ejército Rojo no tenía más "calidad que la que la cantidad le daba", por usar palabras de David M. Glantz.

La Guerra Fría, en la que ahora el enemigo de Occidente era el coloso soviético, han influído para que las atrocidades cometidas en el Este por la Wehrmacht no hayan sido estudiadas como se merecen hasta hace poco tiempo. La situación política de posguerra "exigió" que la República Federal Ale-

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 16 05.03.19 18:49

mana aparcara su pasado y cualquier sentimiento de culpa y se dispusiera en primera línea para luchar contra el comunismo. Esta decisión de "pasar página" se trató con la mayor indulgencia. Otra circunstancia no menos importante fue la dejadez del mundo académico para con los asuntos militares. No estaba bien visto estudiar las operaciones militares en las facultades. El estudio de las batallas quedó sólo como una tarea de los militares, constreñido al ámbito del cuartel. Aún hoy día sigue costando trabajo. Por ejemplo, sólo en los últimos 15 años se están viendo los primeros balbuceos de estudio serio de la historia militar en las universidades españolas. De esa dejadez son también deudores los mitos que durante años han campado por los libros de historia militar.

Por último, y no menos importante, la opacidad de los archivos militares soviéticos ha impedido durante muchos años arrojar luz desde el otro lado de la colina. Millones de documentos han visto la luz desde la desintegración de la URSS.

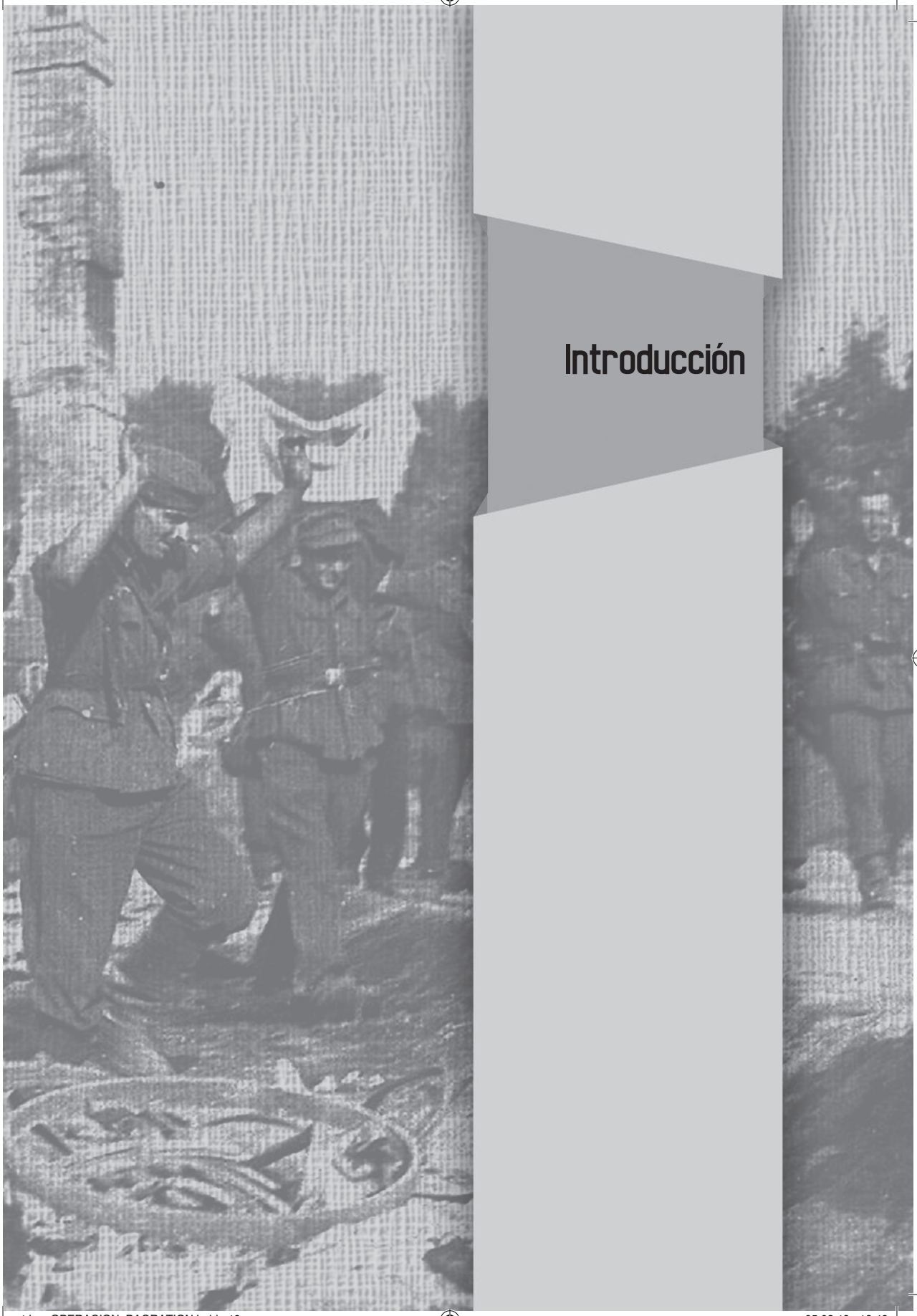
Estos son sólo algunos de los factores que han impedido que se tenga un grado de conocimiento de las operaciones militares parecido o cercano al que se tiene de las operaciones en el Oeste (por ejemplo, el desembarco de Normandía, *Market-Garden*, la Operación *Torch*). Añadamos otro ingrediente a la receta: en verano de 1944 la suerte de Alemania estaba más que decidida y la Operación *Bagration* fue un aplastante éxito soviético. Es una historia que desde el punto de vista comercial ha sido menos rentable.

El trabajo de Antonio Muñoz es una defensa y reivindicación de la historia militar como disciplina de primer orden. Antonio demuestra que los procesos y decisiones operativo-militares constituyen algo más que una acumulación de información secundaria a la hora de responder a las preguntas fundamentales de la Segunda Guerra Mundial. Los hechos militares del verano de 1944 en Bielorrusia condicionaron las relaciones diplomáticas, el comportamiento y las aspiraciones de Stalin, las reservas de Roosevelt y las frustraciones de Churchill. Se ha tendido a olvidar que lo que ocurrió en las altas esferas de poder estaba totalmente condicionado por los acontecimientos militares, que la autoridad en las mesas de negociaciones dependía de los los éxitos o fracasos en el campo de batalla. Y aquí reside la importancia de este libro: saber resaltar estas circunstancias y dar a la historia militar la dignidad que realmente necesita y su justa trascendencia.

Isidoro Villena

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 17 05.03.19 18:49

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 18 05.03.19 18:49



Introducción

LA ZONA DE VICTORIA O MUERTE

En 1937 el general de brigada Ernst Busch escribió en un ensayo sobre las guerras futuras: "La zona de ataque, en la que el soldado de infantería soportará el peso de la lucha en la guerra del futuro, es al mismo tiempo la zona de victoria o muerte (*die Zone des Siegens oder Sterbens*) [...]. Solo las naturalezas de combate, independientes, decisivas y duras, pueden cumplir las demandas que se le hacen a los soldados de infantería".[1] De origen westfaliano y católico, Busch ingresó en 1904 en la academia de cadetes de Gross Lichterfelde, en Berlín. Cuando la guerra estalló en Europa en agosto de 1914, Busch mandaba una compañía de infantería. Pasó toda la guerra en las trincheras de Flandes, Artois y Champaña, sirviendo con gran valor. En 1917 fue condecorado con la *Pour le Mérite*, la máxima distinión militar prusiana.

Busch saludó la subida al poder de Hitler en 1933 como una salvación para la patria alemana, aunque en eso no se diferenciaba de la mayor parte de sus colegas oficiales. Sí que se destacó enseguida en su celo al seguir las consignas nazis, y Hitler, al que le unía su idealización de los luchadores del frente (*Frontkämpfer*) como "comunidad nacional", apreciaba que Busch citara su *Mein Kampf* como fuente de inspiración militar. En 1938 fue, junto con Walter von Reichenau, el único alto mando que, en vísperas de la invasión de Checoslovaquia, se negó a firmar el memorándum en el que Ludwig Beck, el entonces jefe del estado mayor del Ejército, advertía que Hitler llevaba a Alemania por un camino sin retorno hacia la guerra. Busch y Reichenau eran dos convencidos nacionalsocialistas y prestaron su apoyo a Hitler en su proyecto, que se reveló un éxito, de controlar a las fuerzas armadas alemanas para que le apoyaran en su empresa hegemónica.

1 Ernst Busch, *Rolle der Infanterie*, págs. 12-13.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 21 05.03.19 18:49

El mariscal de campo Ernst Busch (izquierda) junto con los comandantes del Grupo de Ejércitos Centro, mayo 1944. (Bundesarchiv, Bild 101I-088-3724-06A / Thiemann / CC-BY-SA 3.0)

Busch había combatido en Polonia y Francia en la época de las grandes victorias *Blitzkrieg*. En Polonia no se opuso a las duras represalias de sus tropas contra la población civil. En el Mosa, fiel a su idea del papel esencial de la infantería, Busch dejó bien claro que el plan de Heinz Guderian de avanzar con los panzer hacia el canal de la Mancha era una locura. En Rusia dirigió al 16º Ejército en la lucha para conquistar Leningrado. La inmensidad rusa había sido el campo de pruebas de la concepción darwinista de la guerra de Busch, la perfecta escuela de las "naturalezas de combate" de las que hablaba en 1937. Apenas llegaron las tropas alemanas a Lituania en junio de 1941, los judíos fueron salvajemente asesinados en las calles de Kaunas. Muchos soldados alemanes presenciaron las ejecuciones, incluso hicieron fotografías que mandaron a casa. Tras conocer los informes de los asesinatos, Busch opinó que se trataba de disputas internas y "operaciones de autolimpieza", y que él no tenía autoridad para intervenir. Esto incumbía a la Policía de Seguridad alemana, que participaba en las matanzas. El 27 de junio tres mil judios fueron ejecutados cerca del cuartel general del 16º Ejército. El jefe del Einsatzgruppe A, *SS-Brigaderführer* Walter Stahlecker, se refirió con gran satisfacción a "la comprensiva actitud adoptada por la Wehrmacht" ante las matanzas perpetradas por sus hombres.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 22 05.03.19 18:49

La aceptación sin matices del *Standbefehl* hitleriano salvó a Busch de la purga de generales tras la ofensiva soviética del invierno de 1941-1942. Su entrega incondicional a las órdenes de Hitler ("el deber supremo está en la obediencia absoluta" era su lema favorito) sirvieron para propulsar su carrera de manera notable, pero tampoco había hecho milagros. Fue nombrado mariscal de campo en febrero de 1943, tras su extraordinaria campaña para evacuar el saliente de Demyansk, donde los soviéticos habían cercado a 100.000 soldados alemanes durante la ofensiva del invierno. En octubre, después de que Gunther von Kluge resultara herido en un accidente de automóvil, Busch tomó el mando del Grupo de Ejércitos Centro.

Busch no podía imaginar que iba a ser uno de los responsables de la mayor derrota jamás sufrida por el Ejército alemán en su historia. El 23 de junio de 1944 el Grupo de Ejércitos Centro se convirtió en el objetivo principal de la Operación *Bagration*, la ofensiva soviética planeada para reconquistar Bielorrusia y expulsar a los alemanes fuera del territorio soviético.

A pesar de las inmensas fuerzas concentradas para romper el frente alemán, *Bagration* fue una sorpresa en su magnitud y en su objetivo para los servicios de información y los estados mayores alemanes, que fueron incapaces de prever la dirección del ataque soviético: "con el resultado de que la derrota del Grupo de Ejércitos Centro, que era en todo caso inevitable, se convirtió en una catástrofe" (Freiser). El Ejército Rojo consiguió mayor efectividad en su ataque gracias al traslado, indetectado por los alemanes, de un gran número de fuerzas acorazadas, de artillería y de infantería a los puntos de concentración de la ofensiva. Por su parte, los alemanes, engañados por las medidas soviéticas de desinformación (*maskirovka*), esperaban que el principal ataque soviético se produciría en Ucrania occidental. En primavera, cegados por esta presunción –que los soviéticos se encargaron de alimentar–, habían trasladado la mayor parte de sus divisiones panzer a esta zona. Cuando los soviéticos desencadenaron su ofensiva en Bielorrusia, el Grupo de Ejércitos Centro apenas disponía de fuerzas móviles con las que contraatacar. La 20ª Panzer, que fue enviada a restaurar la situación, se desvaneció prácticamente en el tumulto. Minsk, que dos semanas antes era el cuartel general del Grupo de Ejércitos Centro, fue conquistada con un gran movimienzo de tenaza por los soviéticos.

Tres años de combate en el frente del Este habían devorado los recursos de la Wehrmacht hasta un nivel difícil de imaginar. Los soviéticos golpeaban ahora contra una cáscara vacía. A pesar de ser el más grande de los cuatro grupos de ejército alemanes en Rusia, el Grupo de Ejércitos Centro no podía resistir el embate de cuatro frentes soviéticos. Estos reunían 2,4 millones de hombres, 5.000 carros de combate, 36.000 piezas de artillería y más de 5.000 aviones. El primer día de la ofensiva soviética, el dispositivo defensivo alemán se derrumbó como un castillo de naipes. Las "plazas fuertes" (*feste Plätze*), ciudades que contra toda lógica militar habían sido declaradas por Hitler como rompeolas en los que los soviéticos se estrellarían, fueron rodeadas y asaltadas rápidamente. Las tropas alemanas encargadas de su

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 23 05.03.19 18:49

defensa estaban condenadas a morir combatiendo "hasta el último aliento", tal como había expresado el propio Hitler: "Los comandantes de las localidades fortificadas deben ser seleccionados entre los soldados más duros, de ser posible con rango de general". Los oficiales conocían estas posiciones como *Himmelfahrtskommandos*, o "viaje a los mandos del cielo". Se calcula que algo más del 10 % de las bajas alemanas que se produjeron en julio de 1944 se debían a la insistencia de Hitler en defender las plazas fuertes. Hitler había especificado muy claramente que la retirada de esas plazas fuertes solo era posible con una orden directa de los comandantes de grupo de ejército, tras previa consulta a su persona; y Busch no era capaz de sugerir a Hitler algo que pusiera en duda su entrega incondicional al régimen. Al igual que Paulus en Stalingrado, Busch se parapetó en la obediencia ciega a los dictados de Hitler, usando incluso esa obediencia como disculpa para no hacer nada y proteger su carrera. Busch no era un idiota o un adulador, pero a despecho de sus propias dudas profesionales y de las advertencias de sus oficiales, incluyendo a su jefe de estado mayor y sus cuatro comandantes de ejército, Busch se limitó a encogerse de hombros y hacer suya la máxima suicida de Hitler: "La palabra *retirada* no existe en nuestro vocabulario". Al plegarse a la concepción hitleriana de la guerra de victoria o hundimiento, Busch condenó al Grupo de Ejércitos Centro a la destrucción segura.

La Operación *Bagration* ha sido descrita como uno de los desastres militares más repentinos y completos de la historia, con la destrucción de tres de los cuatro ejércitos del Grupo de Ejércitos Centro. Es un desastre de una magnitud cuatro veces mayor que Stalingrado. La guerra salió de Rusia de un solo zarpazo. La operación permitió a los rusos recuperar Bielorrusia y abrirse paso directamente hacia Polonia, Prusia Oriental y los Estados bálticos. Las pérdidas infligidas por los soviéticos a la Wehrmacht, una media de ocho mil diarias, suponían una cantidad diez veces mayor que las de la bolsa de Falaise, donde los ejércitos angloamericanos habían atrapado a buena parte de las tropas alemanas que combatían en Normandía a finales de julio de 1944. Tan solo en Minsk fueron capturados 300.000 alemanes. Y la ofensiva estival soviética no había hecho más que empezar. Entre junio y agosto de 1944 los ataques soviéticos se sucedieron sin tregua a lo largo de todo el frente. Los soviéticos encabalgaron seis operaciones ofensivas diferentes y consiguieron una de las victorias más impresionantes de la guerra. Cuando agosto de 1944 terminó, sus ejércitos habían marchado 600 km hacia el Oeste, desde Orsha hasta las puertas de Varsovia. Sus avances fueron determinantes para la última fase de la guerra, cuando en enero de 1945 el Ejército Rojo se lanzó al asalto del III Reich.

¿OVERLORD O BAGRATION?

A pesar de la extraordinaria campaña militar soviética de 1944, sus operaciones son virtualmente desconocidas para la mayor parte del público occidental. La operación del Día-D, que se anticipó a *Bagration* solo dieciséis días, acapara toda la atención del público aficionado y la producción edito-

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 24 05.03.19 18:49

rial sobre el gran conflicto contra Hitler. El desembarco de Normandía, con sus complejidades técnicas (medios anfibios, paracaidistas, colaboración entre aliados), representa muy bien la concepción anglosajona de la Segunda Guerra Mundial como una *experiencia civil*, una tendencia muy influyente a partir de la década de 1990, que a menudo se contrapone a la visión "clausewitziana" de la guerra, cuyo foco de atención se centra en las circunstancias políticas y operacionales de los conflictos bélicos y en su interrelación, y no en las experiencias individuales. La atención de la narración se desplaza de las operaciones militares a las "víctimas" o protagonistas de la experiencia bélica. En un estilo de narrar la historia que incluso atrae a personas que no leerían obras más minuciosas sobre un conflicto bélico. El mercado de ensayo histórico en lengua inglesa es además el que cuenta con un mayor número de lectores con ingresos regulares. No es extraño que las editoriales del mundo anglosajón quieran asegurarse las ventas. Frente a eso, el frente del Este aparece, con alguna excepción, como el teatro de lucha de grandes masas en espacios infinitos, demasiado abstractos y anónimos para cautivar la atención de los que no son ya lectores entregados o estudiosos del periodo.

La comparación histórica en términos de "poder decisivo" (y también de mérito en términos de sacrificio) entre ambas empresas, Normandía y Bielorrusia, es tentadora, y ha provocado no pocas interpretaciones. ¿Qué operación fue más decisiva en el final de la guerra en Europa? ¿Cuál de ellas supuso el golpe de gracia a los ejércitos alemanes, *Overlord* o *Bagration*? En un discurso pronunciado en marzo de 1944 Churchill no dudó en reconocer de forma precisa el impacto de las ofensivas rusas sobre el resultado de la guerra:

> *El avance de sus ejércitos desde Stalingrado hasta el río Dniéster, con vanguardias que se extienden hacia el Prut, un progreso de mil quinientos kilómetros logrado en un solo año,* constituye la mayor causa del derrumbe de Hitler. *Desde la última vez que me dirigí a ustedes, no solo los invasores hunos han retrocedido de las tierras que habían asolado, sino que el valor y el liderazgo ruso han desgarrado las entrañas del ejército alemán. Los pueblos de todas las Rusias han tenido la suerte de encontrar en su terrible suplicio a un caudillo guerrero, el mariscal Stalin, cuya autoridad le ha permitido combinar y controlar los movimientos de muchos millones de soldados en un frente de tres mil kilómetros.*

El público occidental está influido por las narraciones épicas de la "cruzada americana" del tipo *Salvar al soldado Ryan, Band of Brothers* o *Un puente lejano*. Olvida a menudo que no hay comparación posible entre la magnitud de los combates en el frente oriental y los que se produjeron en otros lugares. Las cifras de soldados rusos y alemanes muertos en Kursk (325.000), o en Berlín (250.000), oscurecen por su horror cualquiera de las batallas libradas en el Oeste. Incluso en una batalla "menor" como la de Budapest (octubre de 1944-febrero de 1945), murieron 130.000 hombres, tantos como en la batalla de Normandía (6 de junio-21 de julio de 1944). En el trascurso de la Operación

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 25 05.03.19 18:49

Bagration (22 de junio-29 de agosto de 1944) los soviéticos sufrieron 765.308 bajas (incluyendo 178.507 muertos o desaparecidos), lo que supone una media de once mil bajas diarias. Las cifras totales de pérdidas soviéticas durante la guerra no se han conseguido calcular con total precisión. Poco después de la guerra, la cifra oficial era de 8 millones, pero, tras la desestalinización, llegó a 20 millones. Durante la época de Gorbachov se estableció una cifra de 27 millones. De estas, 10 millones fueron bajas militares, incluyendo unos 3 millones de prisioneros, a los que los alemanes dieron un trato despiadado.

Pero el "precio en sangre" no basta para medir la contribución de un país y de sus gentes a la victoria o la derrota, de la misma forma que las inmensas bajas soviéticas, incluso en el periodo de las victorias del Ejército Rojo (1943-1945) no demuestran a menudo más que la torpeza ciega y cruel de sus mandos enviando a sus soldados a la muerte en ataques frontales. El miedo a ser ejecutados o enviados a un campo de trabajo también contribuía a que muchos oficiales soviéticos aceptaran la "cuenta del carnicero" de sus hombres para protegerse.

Operación	**Densidad defensiva (km)**	**Relación atacante aliado: defensor alemán**			
		Personal combatiente	**Blindados**	**Artillería**	**Aviación**
Cobra	7	3,8:1	4,7:1	3,0:1	6,5:1
Bagration	16-25	2,5:1	2,9:1	3,0:1	6,3:1
Lvov-Sandomierz	13,5-15	1,7:1	2,2:1	2,5:1	4,6:1

La primera tabla refuta el mito de que el Ejército Rojo consiguió sus grandes victorias gracias a su aplastante superioridad numérica. El ejército norteamericano disponía de medios ofensivos superiores a la Wehrmacht durante la ofensiva *Cobra* (25-31 de julio de 1944). A finales de julio, los angloamericanos disponían de 7.200 blindados en el frente normando. Los cuatro frentes soviéticos de *Bagration* reunían 4.000 blindados, y otros 2.200 participaron en la ofensiva *Lvov-Sandomierz*. En la segunda tabla pueden verse los medios acumulados por km en las operaciones soviéticas en el verano de 1944 y en dos de las operaciones ofensivas aliadas en Normandía: *Bluecoat* y *Totalize*. Las fuerzas angloamericanas acumularon siempre más potencia de fuego y elementos blindados en sus ofensivas que en cualquiera de las ofensivas soviéticas.

Bagration se convirtió en la posguerra soviética en parte de la leyenda de los talentos estratégicos del mariscal Stalin. En noviembre de 1944 Stalin habló en el 27º Aniversario de la Revolución Soviética de los "diez golpes" (*sokrushitel'nye udary*) que el Ejército Rojo había asestado a los alemanes aquel año decisivo que acababa. El discurso daba a entender que el Stavka había planificado estos golpes decisivos con meses de antelación, basándose en la

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 26 05.03.19 18:49

visión estratégica del caudillo Stalin. El primero de estos golpes había tenido lugar en enero de 1944, cuando el Ejército Rojo consiguió levantar por fin el asedio de Leningrado, después de novecientos días de cerco; el último tuvo lugar en el norte de Finlandía, en octubre de 1944. Las tres operaciones decisivas se agrupaban en los meses de primavera y verano, comenzando por la reconquista de Crimea y siguiendo por *Bagration* y las dos ofensivas paralelas en Polonia.

Operación	Sector ataque (km)	Cañones /km	Carros /km
3er Frente Bielorruso	33	175	44
1er Frente Bielorruso (ala derecha)	29	204	45
1er Frente de Bielorruso (ala izquierda)	20	356	88
1er Frente Ucraniano			
Norte	12	240-255	35
Sur	14	236-254	70
Bluecoat	7	208	167
Totalize	6	260	125

Pero esta imagen de operaciones consecutivas y planificadas con meses de antelación por el Stavka es un mito promovido por la propaganda estalinista: "La idea de que el Stavka, o Stalin, o cualquier otro, hubieran podido prever de antemano diez ofensivas que iban a desarrollarse en 2.500 km de frente y a diez meses vista, es simplemente absurda en un teatro de operaciones tan cambiante" (Lopez). Ya veremos que los soviéticos no comenzaron el planeamiento de *Bagration* hasta abril-mayo de 1944, cuando el frente se estabilizó momentáneamente. Los soviéticos procuraban aprovechar las ventajas creadas por su avance, especialmente en los salientes de Bielorrusia y en el sector de Kóvel-Lvov. *Bagration* captó la oportunidad del momento, no fue el sueño premonitorio de Stalin. Fue entonces, y no antes como dice la propaganda, cuando se planteó la posibilidad de un avance estratégico Minsk-Varsovia-Berlín, que conduciría a la destrucción de la Alemania nazi. Nadie podía haber planificado algo así antes de que se dieran las condiciones óptimas para desencadenar un ataque de esas proporciones, y éstas solo se dieron a partir de la primavera de 1944.

Atribuyéndose el mérito de la concepción de *Bagration* entre los "diez golpes", Stalin deseaba recuperar los laureles que parecía arrebatarle la inmensa popularidad de la que gozaba el mariscal Georgy Zhúkov, el vencedor de

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 27 05.03.19 18:49

Zhúkov durante una de sus visitas al frente, julio 1943.

Moscú y Stalingrado. Stalin temía que tras la guerra el Ejército Rojo o parte de él pudiera reclamar cambios políticos democráticos en la tiranía que él encabezaba como líder supremo. La situación de la URSS después de cuatro años de una guerra despiadada como no había conocido la humanidad era desesperada. Todos los esfuerzos del Estado soviético se habían centrado en

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 28 05.03.19 18:49

paliar los desastres sufridos en 1941-1942 (el principal responsable había sido el propio Stalin) y a conducir a la victoria a las tropas después de la debacle alemana de Stalingrado. El hambre hacía estragos en Ucrania y en muchas zonas de Rusia; Ucrania estaba sumida en una guerra nacionalista en la que combatían tres bandos, y las clases medias rusas se inclinaban hacia un "liberalismo peligroso", tal como informaban los servicios de seguridad.

El régimen reaccionó a estos peligros con su práctica habitual: la represión. La política cruel de los servicios de seguridad se amplificó, ayudada por las condiciones amorales de la guerra. Comenzó una oleada sangrienta de ejecuciones en masa y deportaciones. El NKVD detuvo a 931.544 personas en los territorios liberados en 1943. Stalin decretó la deportación de los tártaros de Crimea, los chechenos y los alemanes del Volga. Incluso los soldados de origen tártaro que combatían en el frente contra los alemanes fueron apartados del Ejército y enviados a campos de trabajo. Cuando concluyó esta operación en mayo de 1944, el NKVD había deportado un millón y medio de personas a las repúblicas asiáticas. Al final de la guerra, casi dos millones de ciudadanos soviéticos, miembros de grupos étnicos minoritarios, habían sido deportados de las tierras en las que habían vivido sus antepasados. Una tercera parte de ellos murieron a causa de los trabajos forzados, la brutalidad de los guardianes o las enfermedades.

Las dos tiranías más brutales de la historia, nazismo y comunismo soviético, se preparaban para librar la campaña decisiva de la guerra. Pero la situación en el frente del Este se había ido fraguando a lo largo de 1943 y 1944, con las victorias del Ejército Rojo y la constatación de que la guerra que Hitler había provocado era ahora completamente desfavorable a Alemania en todos los frentes.

ALEMANIA A LA DEFENSIVA

Es probable que incluso antes del fracaso alemán ante Moscú en el invierno de 1941, y la entrada en guerra de Estados Unidos al mes siguiente, Hitler supiera que ya no podría ganar la guerra. El general Alfred Jodl, jefe de operaciones del OKW, y una de las personas más próximas a Hitler durante toda la guerra, declaró en Núremberg que Hitler sabía en el invierno de 1941 que "la victoria ya no podía alcanzarse". A partir de ese momento, Hitler ya no pretendía vencer en la contienda (como parecía que estaba a punto de conseguir en el periodo 1940-1941), sino forzar al menos a uno de sus enemigos a pactar con él. La época de las victorias *Blitzkrieg* había terminado, y ahora el objetivo era parecer invencible más que vencer. Hitler se preparó a partir de 1942 para una guerra larga, durante la cual el poder alemán sería aún tan firme que, antes o después, uno de esos enemigos –la coalición *contra natura* entre los capitalistas angloamericanos y los comunistas soviéticos– se vería obligado a admitir que no podía vencerle.

Estos planes hitlerianos se fueron inmediatamente al traste. La ofensiva hacia el Cáucaso del verano de 1942 fracasó completamente. En febrero de 1943 el 6º Ejército alemán se rindió en Stalingrado. Poco después, cuatro

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 29 05.03.19 18:49

ejércitos aliados de los alemanes (dos rumanos, uno italiano y uno húngaro) fueron prácticamente destruidos a orillas del Don. Los alemanes no habían sufrido una derrota semejante en toda la guerra. Los soviéticos tuvieron momentáneamente la iniciativa en el sur. Pero cuando se lanzaron a la conquista de Ucrania, un contraataque alemán los detuvo a mediados de marzo de 1943 en Járkov. Con esta victoria del mariscal de campo Erich von Manstein el frente se estabilizó en el Este y la Wehrmacht evitó *in extremis* el colapso. Esta tregua acentuó aún más la confianza de la Wehrmacht en un esquema agresivo basado en los medios acorazados para destruir al Ejército Rojo. La guerra en el frente del Este se había transformado profundamente mientras tanto, haciendo inútiles los esfuerzos alemanes contra un adversario cada vez mejor equipado y mandado.

En mayo de 1943 capituló también el ejército germano-italiano en Túnez, encadenando dos desastres militares decisivos para Alemania. Los angloamericanos se preparaban para asaltar la Fortaleza Europa (*Festung Europa*, el nombre propagandístico que se daba a las fortificaciones del Canal de la Mancha y por extensión a las de toda la Europa ocupada por Hitler). Las oportunidades para Hitler de golpear de manera efectiva a la coalición enemiga habían ido desapareciendo progresivamente. En la primavera de 1943 Hitler tuvo que dar por interrumpida la guerra submarina en el Atlántico. La Kriegsmarine había visto aumentar las pérdidas de U-Boote, hoy se sabe que gracias al desciframiento de la máquina alemana Enigma por parte de los criptógrafos aliados. Era el fin de las esperanzas de Alemania de detener

Batería de cañones autopropulsados alemanes durante la Batalla de Kursk (Bundesarchiv, Bild 101I-219-0553A-15 / Koch / CC-BY-SA 3.0)

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 30 05.03.19 18:49

la invasión de Europa, que dependía del flujo de los convoyes aliados hacia Gran Bretaña. También crecía la devastadora ofensiva de bombardeo aliada contra las ciudades y la industria alemanas. Se trataba del preludio de la invasión a través del canal de la Mancha, el "segundo frente" que Stalin demandaba insistentemente para aliviar la presión sobre el Ejército Rojo, que peleaba solo contra los alemanes desde 1941.

Hitler podía encerrase a la defensiva esperando el ataque aliado o efectuar una operación ofensiva limitada con el fin de no perder completamente la iniciativa. En julio de 1943 los alemanes lanzaron una operación para estrangular por la base el saliente de Kursk. El comienzo de la operación, con el nombre en clave de *Zitadelle*, había ido aplazándose con la intención de utilizar los máximos efectivos y los nuevos carros de combate Panther y Tiger. Pero *Zitadelle* se interrumpió tras ocho días de encarnizada batalla. La ofensiva se había atascado en el extraordinario sistema defensivo de los soviéticos, al tanto de las intenciones alemanas gracias a sus servicios de inteligencia. Kursk fue la última ofensiva alemana en el Este. El contragolpe soviético y el rápido avance hacia el Dniéper les arrebató definitivamente la iniciativa, y las pérdidas sufridas para intentar detener la acometida soviética desgastaron aún más a la Wehrmacht. Entre julio de 1943 (Kursk) y mayo de 1944 (reconquista de Crimea y cabeza de puente soviética en Rumanía), los alemanes perdieron en Rusia el equivalente a 41 divisiones, 1,3 millones de hombres. Esta fue una de las batallas–en realidad, una serie de batallas encadenadas, a escala gigantesca– más decisivas de la guerra mundial. Después de esta campaña de desgaste, la Wehrmacht había perdido definitivamente la capacidad de contraatacar en condiciones. Solo podía seguir una estrategia de repliegue, con pequeños contraataques a escala local. En esta época la Wehrmacht se ve obligada a abandonar la guerra de movimiento, para defenderse en líneas estáticas, siempre expuestas ante el poder ofensivo soviético.

La crisis en el frente del Este se solapó con las noticias alarmantes que llegaban de Italia. Mientras se luchaba en Kursk, británicos y estadounidenses desembarcaron en Sicilia. Varias divisiones panzer fueron trasladadas a Italia y los Balcanes. El régimen de Mussolini se vino abajo y el *Duce* fue detenido por orden del gobierno provisional, convocado por el rey. El nuevo gobierno negoció un armisticio con los Aliados. Entonces, siguiendo un plan preparado de antemano para el caso de una "cochinada italiana" (Hitler), los alemanes desarmaron a la mayoría de las unidades italianas en el territorio que todavía dominaban. En septiembre los Aliados desembarcaron en Salerno, y avanzaron por la península italiana, pero tan lejos de Roma que los alemanes pudieron plantearles una defensa inteligente y efectiva. Hitler libraba ya una guerra europea en dos frentes. Hasta ese momento el Mediterráneo era el único teatro de operaciones donde la coalición angloamericana había derrotado a los ejércitos del Eje, pero Stalin no estaba satisfecho con este esfuerzo y se negó a acudir a la conferencia de Casablanca, celebrada en enero de 1943, con el pretexto de que no podía viajar al extranjero con la

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 31 05.03.19 18:49

batalla de Stalingrado en curso. Stalin no quería oír hablar de otra cosa que de los angloamericanos cruzando el canal de la Mancha y dirigiéndose hacia el corazón de la Alemania nazi.

Los soviéticos continuaron mientras tanto su gran avance hacia el Oeste. Muchas de las reservas acorazadas alemanas resultaron destruidas en las batallas libradas en Ucrania en el verano-otoño de 1943, cuyo objetivo era cruzar el Dniéper a toda costa. Finalmente, Hitler ordenó la retirada a un *Ostwall* (Muro del Este), que partía de Narva, en los países bálticos, y seguía hasta el sur por Vitebsk, en las posiciones del Grupo de Ejércitos Centro, y por el Dniéper hasta el Mar de Azov, el frente defendido por el Grupo de Ejércitos Sur. A finales de noviembre de 1943 los soviéticos consiguieron cruzar el Dniéper en varios puntos a lo largo de un vasto frente y. Kiev fue reconquistada por el Ejército Rojo. Los soviéticos establecieron también una cabeza de puente al sur de las marismas del Prípiat. Desde esta posición amenazaban el flanco sur del Grupo de Ejércitos Centro, lo que tendría una importancia decisiva en *Bagration*.

El final de la guerra alemana de maniobra

El 3 de febrero de 1944, 60.000 soldados alemanes quedaron cercados al establecer contacto al sur de Cherkassy el 1er Frente Ucraniano de Nicolai Vatutin y el 2º Frente Ucraniano de Ivan Kónev. Una parte de ellos consiguieron romper el cerco después de abandonar todo su material pesado, pero los supervivientes se encontraban en tal estado de shock que era imposible devolverlos al combate inmediatamente. Después de Cherkassy la ofensiva soviética no se detuvo. La acometida soviética en Ucrania seguía sufriendo grandes retrasos a causa del clima espantoso de marzo, pero los camiones norteamericanos con tracción a las cuatro ruedas estaban llegando ahora en gran número para unirse a los camiones soviéticos y asegurar el abastecimiento del Ejército Rojo (ver **Apéndice 1**). Tal como escribió Vasili Grossman, corresponsal de *Estrella Roja*, periódico del Ejército Rojo:

> *Hace unos días el estrépito de los camiones de una tonelada y media, IAZ de tres o cinco toneladas, tractores, excavadoras, Dodges y Studebakers atronaba la estepa. Aullaban en su desesperado esfuerzo por escapar de las zarpas del fango para manenerse a la par con la infatigable infantería. Sus furiosas pero impotentes ruedas solo conseguían arrojar pegajosas pellas de barro, girando en el fangoso y deslizante surco, y miles de hombres correosos, demacrados, sudorosos, empujaban apretando los dientes los vehículos atascados, día y noche, bajo la eterna lluvia y la eterna aguanieve húmeda, tres veces maldita.*

Los alemanes habían pensado que la tregua primaveral de la *rasputitsa* detendría a los soviéticos, pero no fue así. A comienzos de marzo, Zhúkov había sustituido en el mando del 1er Frente Ucraniano a Vatutin, que cayó herido de muerte el 29 de febrero de 1944 en una emboscada de los partisanos

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 32 05.03.19 18:49

Soldados británicos con un paracaidista norteamericano en Avola (Sicilia), julio 1943.

del Ejército Insurgente Ucraniano (UPA). Zhúkov lanzó un gran ataque en la unión entre los 1º y 4º Ejércitos Panzer. Los zapadores soviéticos construyeron pistas de troncos para que los T-34 avanzaran sobre el mar de barro. Un contraataque de Manstein desde la zona de Tarnopol fracasó. Poco después, un ataque del 2º Frente de Ucrania de Kónev amenazó otra vez con rodear toda el ala sur de los ejércitos alemanes. Hitler se negó a retroceder ni un palmo más, por lo que Manstein no podía echar mano de su única baza, la defensa elástica apoyada en los grandes ríos (Bug, Dniéster, Prut…) que corrían paralelos a la línea de avance del Ejército Rojo.

La estrategia hitleriana de las "plazas fuertes"

A finales de marzo de 1944, Zhúkov y Kónev volvieron a lanzar un ataque coordinado en la región de Tarnopol, con el fin de rodear por el noroeste al grupo de ejércitos de Manstein. El 1er Ejército Panzer quedó cercado en-

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 33 05.03.19 18:49

tre las dos pinzas del ataque soviético. La plaza fuerte de Tarnopol quedó pronto rodeada (de los 4.500 defensores apenas escaparon 50). Después de agotadoras discusiones con Hitler, Manstein consiguió que ordenara al 1er Ejército Panzer que rompiera el cerco. La operación de rescate de los soldados rodeados finalizó a mediados de abril, sin que los soviéticos pudieran atrapar y destruir completamente al 1er Ejército Panzer. Pero los problemas para la Wehrmacht estaban lejos de haberse acabado. En el sur del frente, los alemanes evacuaron la región entre el Bug y el Dniéster después de que un ataque soviético rompiera la defensa alemana al oeste de Odessa. Los soviéticos continuaron avanzando hasta establecer una cabeza de puente en la zona de Jassy, en la orilla oeste del Prut, desde la que podían ahora avanzar hacia Rumanía. La guerra salía finalmente de Rusia y amenazaba al principal aliado de Hitler en los Balcanes. La lucha había sido extraordinaria. Con 93.600 muertos, marzo de 1944 fue el segundo mes más letal de la guerra para la Wehrmacht, después de enero de 1943 (Stalingrado). El verano de 1944 iba a superar sobradamente esta tasa de pérdidas.

El 11 de marzo de 1944 Hitler ordenó la creación de las "plazas fuertes". Las plazas fuertes desempeñarían "la función de las fortalezas de antaño: además de garantizar que el enemigo no ocupa áreas de vital importancia estratégica, permitirán que las rodee, con lo que quedará a su merced un mayor número de fuerzas adversarias y se propiciarán condiciones favorables para un contraataque". Las relaciones de Hitler con Manstein habían alcanzado su punto más bajo. Hitler ya no creía en los métodos operacionales del que antaño había sido su mejor estratega. El 30 de marzo de 1944 Walter Model sustituyó a Manstein al frente del Grupo de Ejércitos Sur, y Ferdinand Schörner a Ewald von Kleist, comandante del Grupo de Ejércitos A. En su diario, el Ministro de Propaganda, Joseph Goebbels atribuyó el cese de Manstein y Kleist al hecho de que ambos hicieran la guerra en la mesa de mapas, evitando la relación directa con las tropas.

Durante un tiempo Hitler confió en que Model y Schörner fueran un revulsivo, no solo contra el Ejército Rojo, sino contra la desconfianza que él mismo sentía hacia el generalato. Con la desaparición de Manstein, acaba la era de la maniobra ofensiva alemana en el Este. A la larga, su estrategia de defensa elástica, de haber sido aprobada por Hitler, podría haber retrasado el avance soviético, pero no podía contenerlo definitivamente. La idea de Manstein, clásica en la mentalidad de la Wehrmacht, de poder dañar a los rusos con una victoria que forzara a Stalin a una paz por separado ya no era posible.

Hitler había indicado en su *Orden de operaciones n.º 7* del 2 de abril de 1944 que: "la ofensiva rusa está en declinación. El ruso ha desgastado sus fuerzas. Ha llegado el momento de detenerle de manera definitiva".

Nada más lejos de la realidad. Mientras Hitler escribía esto, la península de Crimea fue reconquistada por el Ejército Rojo en una campaña relámpago. Sebastopol resistió menos de una semana. Hitler había cesado al comandante del 17º Ejército, Erwin Jaenecke, por su insistencia en que Crimea debía ser

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 34 05.03.19 18:49

evacuada cuanto antes. Ocho días después, el mismo Hitler tuvo que rendirse a la evidencia y ordenar la evacuación por mar de la guarnición. Otro ejército alemán al completo había sido enviado a la destrucción por la obstinación de Hitler. Ahora los soviéticos se encontraban a un tiro de piedra de los yacimientos petrolíferos de Ploesti, de los que Alemania extraía buena parte de su carburante. A mediados de abril de 1944, una calma relativa se posó sobre el frente del Este. Se trataba de la primera pausa operacional soviética desde el verano de 1943. Las fuerzas del Ejército Rojo rozaban ya los Cárpatos y habían alcanzado la frontera soviética anterior a la invasión alemana. Ucrania, que fue la principal pérdida territorial y económica de la URSS en 1941, había sido reconquistada. Los soviéticos estaban exhaustos después de avanzar sin pausa durante once meses. Las operaciones en la orilla occidental del Dniéper (diciembre 1943-abril de 1944) habían costado a los frentes implicados en la operación 1.192.000 bajas, de las cuales 280.000 eran muertos o desaparecidos. Pero Stalin conocía la fecha exacta de la apertura del segundo frente en el Oeste. Si el desembarco aliado en Francia tenía éxito, el Ejército Rojo lanzaría su gran ofensiva de verano.

tripa_OPERACION_BAGRATION.indd 35 05.03.19 18:49